

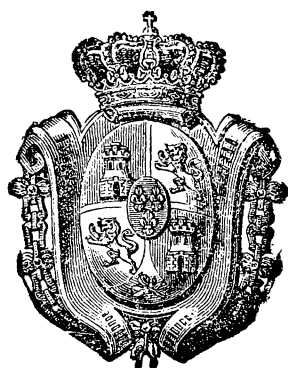
SALE TODOS LOS DIAS,

Y SE SUSCRIBE EN MADRID

EN EL DESPACHO DE LA IMPRENTA NACIONAL,

Y EN LAS PROVINCIAS

EN TODAS LAS ADMINISTRACIONES DE CORREOS.



PRECIOS DE SUSCRIPCION.

	Año.	Medio.	Tres meses.	Un mes.
Para Madrid.....	260	130	65	22
Para el Reino.....	360	180	90	
Para Canarias é Islas Baleares.	400	200	100	
Para Indias.....	440	220	110	

GACETA DE MADRID.

N.º 2102.

LUNES 3 DE AGOSTO DE 1840.

DIEZ CUARTOS.

PARTE OFICIAL.

SS. MM. y A. continuaban en Barcelona el día 29 del mes anterior sin novedad alguna en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Real orden.

Por el ministerio de la Guerra se ha pasado al de Marina la Real orden siguiente:

Excmo. Sr.: El Sr. duque de la Victoria y de Morella, general en jefe de los ejércitos reunidos, con fecha 16 del actual me dice lo que copio:

«Terminada la guerra civil que por tanto tiempo ha sostenido la fidelidad y patriotismo de los buenos españoles contra el bando rebelde que osó disputar el incuestionable derecho de nuestra Reina y las sabias instituciones que nos rigen, me apresuro á llenar un deber sagrado en favor de los individuos de las fuerzas navales que durante mi mando en jefe del ejército del Norte y de los reunidos, han prestado servicios particulares y distinguidos en cuantas operaciones ha tenido lugar su activa y eficaz concurrencia para el éxito feliz de las que fueron dispuestas, así en las provincias Vascongadas como en las de Valencia, Aragón y Cataluña. El enlace que naturalmente tuvieron en aquellas por la extensión de costa que llegaron á dominar los rebeldes y por los gloriosos sitios de Bilbao, me dieron á conocer los heroicos esfuerzos de los bravos marinos de la Armada nacional, hasta el extremo de concurrir mas de una vez á las acciones de guerra dadas por el ejército á la inmediación de la costa, corriendo unida la sangre de unos y otros, especialmente en la gloriosa batalla de Luchana. Si en el Norte se hicieron dignos de mi particular estimacion los gefes, oficiales, individuos de tropa y tripulaciones de los buques destinados al crucero de la costa de Cantabria, en la del Mediterráneo se han hecho nuevamente acreedores á la bien sentada reputacion que tanto les distingue; pues sabiamente dirigidos por el benemérito comandante general D. Francisco Armero, contribuyeron eficazmente á la destruccion del enemigo. En efecto, tan pronto como surcaron sus aguas ocupó los puertos, y desde que principié las operaciones de Aragón, guardó el mismo comandante general las costas, puso libre y expedita la navegacion del Ebro, que se hallaba interrumpida por fuerzas y fuertes enemigos, y acometió la empresa de ocupar á San Carlos de la Rapita y su castillo, llevandola á cabo con inteligencia y arrojo. Si á tales méritos se une la constante falta de medios de la marina, y la miseria y desnudez en que se han visto sus individuos, se penetrará V. E. de que han rivalizado heroicamente con los del ejército de mi mando, y que son dignos de la especial consideracion de S. M. Yo cumplo haciendo esta ligera reseña de sus particulares servicios para recomendarles encarecidamente á S. M., y espero que dignándose V. E. dar cuenta, incline su Real animo á fin de que sean generosamente remunerados, pidiéndose por el ministerio á quien compete las propuestas de premios, que sabrá justamente graduar el expresado comandante general D. Francisco Armero.

Lo que traslado á V. E. de Real orden para su conocimiento y para los efectos que se propone el expresado general en su preinserto escrito. Dios guarde á V. E. muchos años. Barcelona 26 de Julio de 1840.—Manuel Varela y Limia.—Sr. Secretario del Despacho de Marina.

PARTE NO OFICIAL.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

GRAN BRETAÑA.

Londres 23 de Julio.

Habiendo subido el precio medio del trigo en Inglaterra ta semana última á 68 chelines y 1 dinero por *quarter*, el derecho de importacion sobre el trigo extranjero se ha reducido á 16 chelines 8 dineros el *quarter*, á contar desde este día. (*Globe*.)

Una carta de Manchester anuncia que el Banco mercantil de dicha ciudad y todos sus agregados continúan pa-

gando exactamente sus billetes. Sin embargo no ha dejado de producir un grave descontento al ver que se dé la preferencia á los portadores de billetes sobre los depósitos, y otros que los poseen en virtud de reclamaciones, asegurándose que con este motivo van á entablarse muchas demandas contra varios establecimientos de esta clase si no se trata de igualar á todos en el pago. (*Times*.)

FRANCIA.

Paris 25 de Julio.

Fondos públicos. Cinco por 100, 118 fr. 45 c.
Tres id., 86.
Acciones del banco, 5760.
España: Deuda activa, 26½.
Id. diferida, 12½.
Id. pasiva, 6½. (*Debats*.)

La bolsa ha tenido una variacion muy sensible, pues el 3 por 100 ha sufrido una baja de 60 céntimos.

La causa á que se atribuía esta noche semejante baja es por asegurarse que el Gobierno habia recibido esta mañana una nota de Londres acerca de los asuntos de Oriente, en la cual anuncia el ministerio ingles su firme resolucion de adoptar sin la menor dilacion una política diferente de la que ha seguido hasta aqui por el Gabinete frances en esta gran cuestion.

Esta noticia á nuestro parecer necesita confirmacion. (*Id.*)

El día 22 lord Sandon ha censurado en la Cámara de los Comunes la política del ministerio, y ha renovado con este motivo sus ataques, tantas veces repetidos, contra el bloqueo de Buenos Aires por los franceses. Lord Palmerston ha respondido que el Gobierno frances estaba en su derecho; que el ministerio ingles nada habia omitido para atraer á las partes beligerantes á un acomodamiento, y para que el comercio americano, que sufría con el bloqueo casi tanto como el ingles, se sometiese tambien á menores inconvenientes. Esta discusion no ha tenido otro resultado.

En una carta de Windsor del 22, publicada por el *Courier* ingles, se lee lo que sigue:

S. M. y el Príncipe Alberto, acompañados del duque y de la duquesa de Nemours, llegaron al palacio á las cinco de la tarde, escoltados por un destacamento del primer regimiento de guardias á caballo al mando de lord Clinton. Des horas antes habian llegado tambien al palacio S. A. R. la duquesa de Kent, en compañía de Lady Carlota Dundas. El número de las personas de distincion que han llegado esta tarde, son: el marques de Conyngham, el conde y la condesa de Surrey, lord y lady Robert Grosvenor, Mr. Howart, la condesa de Oraison, el vizconde Melbourne, lord Byron, el general Colbert, el coronel Cavendish, las señoritas Anson y Paget, el coronel Bouverie, y la baronesa Lehzen. S. M. y sus ilustres huéspedes fueron á pasearse á Virginia Waters en facones tirados por *poneys* de Escocia. En el primer facon iban S. M., el duque y la duquesa de Nemours; en el segundo la duquesa de Kent, el Príncipe Alberto y la condesa de Oraison; en el tercero lady Grosvenor, lady Carlota Dundas y el general Colbert; y en el cuarto las señoritas Anson y Pitt, lord Byron y el conde de Surrey. (*Id.*)

Todas las cartas de Constantinopla estan contestes acerca del ascendiente que de algun tiempo á esta parte ha recobrado lord Ponsomby en la Puerta, y la mala inteligencia que reina entre nuestro embajador y Reschid-baja. Una de dichas cartas, publicadas hoy por la *Gaceta de Augsburgo*, contiene lo siguiente con motivo de las negociaciones entabladas directamente entre el Divan y el baja de Egipto.

«Las proposiciones hechas por Samy Bey á la Puerta limitan las concesiones de Mehemet Ali á Adana, Tarcous y Candia, pidiendo en cambio la posesion hereditaria del Egipto y de la Siria, pagando un tributo á la Puerta. Se dice que por la influencia de lord Ponsomby la Puerta se ha negado á entrar en negociaciones, y que Samy Bey ha vuelto á embarcarse en el *Hadgi-Babi*. Sin embargo, se dice que el enviado egipcio permanece todavía en cuarentena, y que hoy debe celebrarse un gran consejo para tratar de tan importantes materias. (*Presse*.)

El Rey ha recibido la contestacion del Rey de Prusia á las cartas de pésame y felicitacion que ha dirigido á S. M.

prusiana con motivo del fallecimiento del Rey Federico Guillermo III su padre y por su advenimiento al trono de Prusia. Dieha carta ha sido dirigida al Ministro de Negocios extranjeros, Presidente del Consejo, por el baron Werther, encargado de Negocios de Prusia. (*Id.*)

El *Commerce belge* dice que al marques de Rumigny, embajador de Francia en Bélgica, se le aguarda en Bruselas despues de las fiestas de Julio.

Corren hoy rumores de que las resoluciones por tanto tiempo anunciadas contra el baja de Egipto, han quedado definitivamente resueltas en Londres. Los representantes de las cuatro Potencias, la Inglaterra, el Austria, la Prusia y la Rusia han firmado con el enviado de la Puerta un convenio, cuyas disposiciones mas principales son con corta diferencia las siguientes:

El Sultan ofrecerá á Mehemet-Ali el Egipto hereditariamente, y el bajalato de San Juan de Acre durante su vida. Si en el término de diez dias el baja no presta su asentimiento, el Sultan no le ofrecerá mas que el Egipto. Si prosigue en su negativa, las cuatro Potencias se obligan á hacer entrar á Mehemet-Ali en la obediencia.

Todavía no se dice cuáles serán las medidas coercitivas que se empleen al efecto. Se habla de bloquear las costas de la Siria; y si acaso Mehemet-Ali amenazase la capital del imperio, se habla tambien de una coalicion semejante, la estipulada en las proposiciones Brunow. Se dice que este convenio ha sido enviado á Viena, Berlin y Petersburgo para su ratificacion.

Este hecho, que parece cierto, es de tal gravedad que nos abstenemos por hoy de hacer toda reflexion.

(*Constitutionnel*.)

NOTICIAS NACIONALES.

Habana 1º de Junio.

CAMINO DE HIERRO AL ESTE DE LA ISLA.

Los rápidos adelantos que hace nuestra felicísima Isla en la agricultura, comercio é industria, y el espíritu de asociacion que desenvuelto hace algunos años á impulsos de una respetable sociedad, crece y se desarrolla de dia en dia, nos ofrece un cuadro halagüeño y que contemplamos con el mas público regocijo, y el extranjero que acusaba injustamente nuestra indolencia y apatía casi proverbial en el mundo, es el primero que hoy á la vista de este espectáculo nos anima á seguir por la senda que hemos trazado, y lejos de atribuir al clima ó á nuestra índole la negligencia y abandono, nos hace la debida justicia de aquellas amargas y antiguas inculpaciones. No habrá uno siquiera entre nosotros que no crea que el impulso dado por la benéfica junta de Fomento para la construccion del camino de hierro de Güines, ha sido el germen de este movimiento, de esta actividad, y que solo al poder mágico de su voz hemos visto asociada nuestra poblacion y fundarse sociedades independientes unas de otras para llevar á cabo empresas que hace pocos años se hubieran creído impracticables, porque aun no habia prendido en nuestros corazones la llama del entusiasmo: hoy que arde con resplandor tan vivo y que difunde su luz á los lugares mas apartados de la Isla, debemos esperar resultados satisfactorios de la esperanza que hemos concebido, y gozarnos tambien con el mas lisonjero porvenir.

Díganlo si no los ricos hacendados del Este de la Isla, que dueños de fincas valiosísimas en las que han empleado sus capitales é industria, y lamentando la falta de comunicaciones como los del otro lado de Bemba á Navajas para la conduccion de sus frutos, por el mal estado de los caminos en tiempo de lluvia, transformados en cienagas y lodazales, y con el objeto de sacudir la dependencia de los contratistas, que abusando y aprovechándose de las circunstancias que les favorecen, piden excesivamente por su trabajo seguros de su victoria, formaron el laudable proyecto de construir un ramal que uniéndose al de Soledad de Bemba con el proyectado de Navajas, le facilite los medios de conducir sus frutos sin gravámen. En menos de seis dias tuvieron la satisfaccion de ver reunida la gruesa suma de 2050 pesos para acometer la empresa, que creemos que se llevará á cabo por el cejoso patriotismo y desinterés de los que han promovido obra tan benéfica. Inútil nos parece recomendarla: baste solo considerar el extraordinario número de ingenios que muelen en la actualidad, los nuevos que se forman y el valor de ellos para que todos los que se interesen de buena fe en el bienestar de esta tierra de paz y felicidad, cooperen con nuestra débil voz á ver llevada á cabo una obra eminentemente útil y patriótica; que colmando de beneficios á nuestro suelo, ben-

decirán las generaciones venideras, inmortalizando á los hombres que la promovieron. (*Diario de la Habana.*)

MADRID 2 DE AGOSTO.

BANCO DE LOS ESTADOS-UNIDOS.

Carta décima.

New-York 16 de Enero de 1840.—Confieso á V. con la mayor humildad que mi entendimiento no alcanza á comprender los provechos que han tenido los Estados-Unidos con el uso del papel moneda: disculpables deben de ser mis errores cuando este país, ó al menos la mitad de su población, por sí encarnizadamente, si no por extinguirlo, por una cosa que se asemeja mucho. Si V. atiende á los whigs, el partido de los loco-focos no es mas que una reunión de majaderos; y estos á su vez tratan á los whigs con mas descortesía aun. Esta es la lógica de los partidos; pero el observador desapasionado debe analizar sus principios y hasta las pasiones ruines ó bastardas que los adulteran á veces: en ambos supongo que hay gente de mala y buena condición, y ninguna de las dos banderías defiende, digámoslo así, un error absoluto. Sería cosa peregrina que una nación presentase el espectáculo de tener en su mismo seno la mitad de sus habitantes immaculados y santos, y la otra mitad de gente perversa y aviesa, siendo todos hijos de una madre comun. Los hombres que regentan el partido democrático ó de loco-focos (1), se han manejado con mucha suspicacia y con ribetes de maquiavelismo, para ir formando la opinión pública contra los Bancos de circulación. Haise citado hasta ahora las aristocracias de Roma, Venecia y la Inglaterra por su perseverancia: el mundo observa en este momento las tendencias de un partido eminentemente democrático en este país, para ver cómo se desenvuelve, y cuáles son sus prácticas políticas para conservarse.

La causa de la civilización hállase tambien interesada en esta porción, que solo he presentado á V. por el lado humilde del papel moneda porque es la facción que mas caracteriza su fisonomía moral y política; pero por debajo de ella hállase tambien resistido con menos estruendo otros principios trascendentales. Las dos aristocracias primeras se suicidaron, políticamente hablando, y como la política es una ciencia experimental como las demas, es un arcano para la generación contemporánea si la democracia americana tendrá un resultado igual, ó si será de una existencia menos duradera. Con las condiciones de esta, hasta ahora no ha existido ninguna en el mundo; y de ahí nace, en mi concepto, la prevención con que es juzgada generalmente por los extraños. Cuando leo la historia de Florencia por Maquiavelo, me aflige al ver en boca de un malvado un discurso lleno de fuego y de elocuencia para arrastrar el pueblo á los crímenes: me aflige el insolente caudillo, porque lo tomo como un exponente para calcular el estado moral de aquella república.

Hallábame en esta ciudad cuando H. Clay la visitó últimamente. Su entrada fue un día de huelga y de esparcimiento para esta población, que cuenta mas de 3000 habitantes, para recibir al Aquiles del partido whigs. Aquí todos son whigs, decia yo para mí: un gentío inmenso de ambos sexos hormigueaba en los tejados, balcones, plazas y calles, y henchía los aires con vivas y aclamaciones. A los pocos días de esta visita se hicieron las elecciones del Estado, y en esta misma ciudad derrotaron los loco-focos á los whigs con una mayoría considerable. Una democracia que pelea legalmente con esta circunspección y gravedad, parece que es un fenómeno singular en los anales políticos de los pueblos.

El cuadro de este país tiene sus sombras, como decia el presidente J. Q. Adams, porque esta es la condición achacosa de la especie humana (2); pero para mí una de las mas oscuras en la actualidad es la del papel moneda. Veo mas disciplina en el partido democrático para desarraigar los males; pero el remedio pide fortuna y constancia: como los abusos y errores han creado nuevos intereses en la sociedad, la reforma ataca, por decirlo así, al sistema nervioso de varias clases. Esto pide paciencia y mucha discreción.

Esta es cabalmente la prueba que ofrece en este momento al mundo la democracia americana. Hasta qué punto alcanzará el cumplimiento de sus propósitos no me atrevo á vaticinarlo: me reduciré á explicar su conducta hasta hoy, y juzgue cada uno de la cuestión futura segun su leal saber y entender. El presidente actual de los Estados-Unidos es el jefe oficial, digámoslo así, de la democracia; tiene fama de hombre astuto; y cuenta que para tenerla en este país es necesario serlo mucho. Hiciele una visita en Washington con nuestro estimable ministro el Sr. Argáiz, y puedo asegurar á V. que el jefe de los loco-focos hechiza con sus maneras corteses y delicadas: no es muy comun en este país, especialmente en la clase masculina; porque estas gentes dedicanse á ganar dinero y se curan poco de las cortesías. Dicese generalmente, y con alguna razón, que M. Van-Buren fue el oráculo de Jackson: yo supongo que sus inspiraciones han contribuido tambien á organizar el partido. En 1838 era un misterio todavia del bando contrario cuál era el plan definitivo de los loco-focos con respecto al papel moneda: traspiraban las miras ulteriores de la democracia, y los hombres sagaces del partido whig las adivinaron; pero la masa de esta parcialidad estaba como en la bienaventuranza: solo así se comprende el razonamiento prolijo y laborioso que hicieron Webster y Clay en el Senado para desencantar al público ó la feligresía banquera al menos.

Jackson en 1830 propuso en su mensaje la conveniencia de sustituir un Banco nacional simplemente de depósito, para evitar así la renovación de la cédula del Banco de los Estados Unidos. Banco nacional de depósito! dijeron los whigs: entonces de lo que se trata es de echar abajo los Bancos de circulación. Webster y Clay se esforzaron en el Senado para justificar esta sospecha, creyendo de este modo sublevar la

(1) Prefiero el título de demócrata para este partido, porque me parece que le cuadra mejor, por las clases que lo constituyen en su mayor parte.

(2) Inaugural Address.

opinión pública contra la administración. En mi concepto sacaron la cuenta sin la huésped; preexistían las opiniones políticas y económicas en las masas contra los Bancos de circulación; y la prueba es que á medida que los jefes de la democracia iban revelando su plan, se fortificaba el partido. La obra de Gouge está escrita evidentemente con la intención de disciplinar las masas contra el papel moneda. Esta producción ostensiblemente era el voto de un escritor; pero comprende todo el sistema del partido. Los representantes de los loco-focos negaban al mismo tiempo en la tribuna nacional que el objeto no era el de extinguir el papel moneda, sino simplemente el de corregir sus abusos. Ya en el día aunque insisten algunos en que solo se trata de refrenar los vicios y demasías de los Bancos circulantes, los hombres mas influyentes del partido confiesan con el mayor desembozo, que la guerra es contra los Bancos de circulación *in toto* (1).

El presidente de los Estados Unidos ha dicho este año en su mensaje que siempre existirán los Bancos en este país bajo una ú otra forma. Esta sugestión recatada nada significará en la boca de un particular; pero en los labios presidenciales equivale á decir que subsistirán los Bancos de depósito, que son cabalmente los que quiere S. E. y su partido: nadie puede profetizar el resultado de esta lucha, y menos un extranjero transeunte que no ha estado bastante tiempo en el país para descubrir completamente el itinerario sinuoso de los partidos: sin embargo, por los pocos hechos que he podido averiguar ó recoger, infiero que el descrédito de los Bancos circulantes será progresivo. La institución del Banco nacional podría enderezar los extravíos del sistema monetario; pero semejante institución no como quiera es combatida con la doctrina constitucional, sino que á mayor abundamiento ha existido siempre un sobresalto político contra ella que la ha derribado dos veces, y la derribará dos mil si necesario fuese.

En vano se afanan las legislaturas de los Estados para perfeccionar el sistema de Bancos circulantes: este trabajo es la tela interminable de Penélope. En la Nueva Inglaterra y en el estado de New-York se descubre en sus leyes sobre Bancos un fondo de buena voluntad y de esmerado conato para mejorar el sistema. La ley de New-York es previsorá y eficaz; pero á pesar de eso está minada por diversos puntos: podría convencerse V. de ello leyendo el último mensaje del gobernador. Los periódicos denuncian diariamente los abusos mas inmorales y excesos que se cometen por los Bancos: hay en esta conducta mucho espíritu de partido; pero hay tambien mucha verdad. Las masas no digieren facilmente las teorías abstractas en que se funda el mecanismo de la Banca nacional; pero comprenden y experimentan los escándalos de los Bancos en general, y están siempre en la brecha para votar contra ellos sin remontarse á los espacios imaginarios de las especulaciones.

Prescindo de los temores políticos contra semejante monstruo, como ellos dicen; porque el partido de *Statesrights* que llaman, se opone constitucionalmente á la creación del Banco nacional, y los whigs sin esta institución navegan sin compas.

Ha visto V. que las doctrinas de Carey y de Gouge son divergentes. Casi puede decirse que el uno tiene la proa al Sur, mientras que el otro navega en dirección opuesta. Los hombres influyentes del partido whig no adoptarian los principios del primero con respecto al papel moneda; pero sí veo en este partido menos medios para enderezar el sistema circulante, no pudiendo establecer la Banca nacional.

En esta alternativa, los Bancos de circulación cada vez serán mas desopinados; crecerá contra ellos la irritación de las masas, y parece que las tendencias mas pronunciadas se dirigen al completo aniquilamiento de ellos, aunque la empresa es árdua y duradera.

Chevalier ridiculiza las querellas de los americanos que hostilizan al Banco nacional con el pretexto del monopolio: "en este sentido, añade, tambien se puede decir que el sol monopoliza la luz." Con el Banco nacional existia cierto monopolio sin embargo, pero indispensable. Todas las doctrinas que abogan por el sistema libre de Banca, como las de Carey, por ejemplo, son peligrosas. Hasta ahora, si alguna conveniencia ofrece el papel moneda, consiste cabalmente en el monopolio, por mas odiosa que parezca la palabra. El monopolio es injusto para fabricar los tejidos de algodón, v. gr., ó para cualquiera otra manufactura. Si la fuerza motriz, como dice Babbage, pudiera repartirse á los hogares de una ciudad, como se reparten y se venden las plumas de agua y el gas, se haria probablemente una revolución en el sistema industrial del mundo: si las máquinas de vapor en Inglaterra emplean la fuerza de 400 millones de hombres para fabricar el algodón, andando el tiempo puede duplicarse, porque la producción no tiene límites (2); ¿pero sucede lo mismo con el medio circulante? Todo lo contrario: cuando los Bancos emiten mas papel moneda que el que necesita la sociedad, su valor editorial se prostituye, y la nación ofrece la imagen del caos. Lo ha visto V. por mis cartas anteriores. Si todo el mundo tiene la facultad de emitir papel moneda, deja enton-

(1) Mr. Calhoun ha dicho este año en el Senado que él era opuesto á los Bancos *in toto*; pero que no les habia hecho la guerra, porque no habia sido necesario toda la vez que ellos mismos se suicidaron. (*Morning Courier and New-York Enquirer*. Marzo 9). Mr. Benton ha dicho que empezó la guerra contra el papel moneda hace 10 años; pero que no lo confesó al principio, porque esta imprudencia habria frustrado el plan. Con la ayuda del general Jackson destruyó el Banco nacional, añade, y que ahora se goza en los embrazos de los Bancos de los Estados, como el segundo paso para extinguirlos, y encaminar el país á la circulación metálica como en la Isla de Cuba y Francia. (*Idem* Marzo 23).—Los loco-focos, dicen otros periódicos, whigs, se equivocan en muchas cosas; pero no es todo errores, porque tienen razón en cuanto á los abusos de los Bancos. Unámonos para extirpar estos abusos y aplicar el remedio. (*The Evening Star*. Marzo 18).

(2) Esta es mi doctrina al menos: la sostuve hace diez años en mi *Ojeada económica sobre la isla de Cuba*; y sin embargo de los temores sinceros que manifestó entonces mi amigo D. R. de la Sagra por el cultivo de la caña, no creo que los intereses materiales del país se hayan menoscabado con el notable aumento de este producto.

ces de ser moneda, y este papel entra en la categoría del medio comercial como los vales y letras de cambio. Si Juan otorga un pagaré á la orden de Pedro, este acto solo prueba que Pedro tiene confianza en Juan: si el último lo endosa á José, y éste lo recibe pagando su importe, prueba que tiene confianza en el otorgante y en el endosante; pero la moneda, ora sea metálica ó de billetes de Banca, es una medida de valores, que son dos cosas muy distintas, y por esto se llama medio circulante.

Este error grosero es el que ha comprometido á muchos pueblos, y á esta equivocación deben los Estados-Unidos la mayor parte de los males que están sufriendo con el papel moneda. En economía política no se comete ningun error con impunidad. El medio circulante se distingue del medio comercial, porque es la medida del valor de los productos; mientras que el último no es mas que la medida de la confianza de los hombres entre sí. Una vara de medir mide 100 varas de lienzo ó 10; si la arroba de arroz vale un peso, el peso es la medida ó la unidad para medir el valor de 10 arrobas ó de 10: la vara de medir ni se encoge ni se prolonga, porque es un tipo fijo é invariable; pero un peso en billetes de Banca, llega el caso que por las imprudencias ó malas cosechas no vale mas que 4 rs. en dinero, y otras veces vale el doble de lo que representa. Para la sociedad es un peligro semejante fluctuación.

Los banqueros gravitan á las emisiones excesivas de papel moneda, porque en ello va su utilidad; pero alteran por este medio su valor, y en este caso son unos fabricantes de moneda falsa: lo mismo es pagar con un peso falso, que pagar con un billete que vale menos de lo que representa: arruinan á la sociedad, ó al menos la desorganizan: la intención tal vez será inocente; pero el resultado es infinitamente mas cruel para el pueblo. Si se protesta un pagaré, la sociedad no se conmueve; pero si el Banco quiebra, el pueblo sufre las agonías.

Las legislaturas de estos Estados con buena ó mala intención, con ignorancia ó por interes han apostado al país de Bancos, sin hacerse cargo que la producción del papel moneda no es lo mismo que hacer mantequilla; porque el hartazgo del primero es infinitamente mas peligroso.

En estas razones me he fundado para decir á V. que el monopolio es casi inherente al uso del papel moneda. Los Soberanos en todas partes, y lo mismo en las monarquías que en las repúblicas, se han reservado el derecho de acuñarlas, porque es la medida para comprar y vender los productos lo mismo que la vara para medir y la romana para pesar. Si los billetes de Banca se sustituyen á la moneda metálica, es claro que el Soberano debe vigilar tambien para que este tipo de los valores no se prostituya con la rebosadura; porque si el Gobierno tiene á su cargo los intereses comunes de la sociedad, ¿cómo no ha de velar para que el pobre y el rico, tengan la misma medida para comprar y vender! (1)

Yo no soy fanático contra los Bancos de circulación; pero temo mucho sus inconvenientes, y creo que las sociedades deben ser muy precavidas y cautelosas para admitirlos: son infinitas las circunstancias y razones coexistentes que puedan determinar con menos peligro semejante admisión: estas son políticas, económicas y morales; pero tan ligadas entre sí, que el entrar en su analisis, ni es de mi propósito, ni creo que V. me lo ha encargado tampoco.

Pero si la Isla de Cuba debe pensar en Bancos, preferiria para ella los de depósito. No un banco único y de grandes dimensiones: banqueros privados, y que contase cada establecimiento con cierta feligresía de depositarios aunque no fuese numerosa, porque así seria tal vez menos difícil vencer la desconfianza: las operaciones serian mas contraidas; pero el conjunto mas sólido y mas sencillo. Estos banqueros podrian hacer liquidaciones semanales, y con este sistema se aumentaba el medio comercial y se suplía mucha parte del circulante, favoreciendo á la vez los descuentos del papel negociable. A los depositarios permanentes ó por cierto término y pasando de cierta suma, debiera abonarseles un interes: podria adoptarse el sistema de créditos abiertos para las personas honradas que empiezan á trabajar como en Escocia, y con las mismas condiciones prudentes ó algunas semejantes. —*Jaime Badia. (Id.)*

ESTADO ACTUAL DE LA LITERATURA EUROPEA.

La literatura actual es bajo todos aspectos una consecuencia inmediata é inevitable del espíritu que inspiró á los pueblos el filosofismo del siglo XVIII. El genio pereció á manos del materialismo; porque no hay genio sin entusiasmo, y por consiguiente sin convicciones y creencias. Por otra parte, desprovisto de todo principio moral y religioso, no dejó á la sociedad mas vínculo que la política; y nada es mas propio que la política para adormecer la imaginación y secar la fuente de los afectos. Y debe ser así. La ciencia del gobierno de los hombres tiene principios exactos y consecuencias rigurosas confirmadas por la experiencia histórica. Su estudio debe hacerse exclusivamente con el raciocinio, y desgraciado de aquel que ya en la teórica, ya en la práctica de esta ciencia dé lugar ó á las pasiones ó á los vuelos de la fantasía! No aprenderá mas que desatinos, no hará mas que cometer errores funestísimos.

Ademas, la política que predicaba aquella secta filosófica era disolvente: con el título de reformadora aspiraba á destruir todo lo que existia, sin duda con el intento de levantar sobre las ruinas del edificio social que habia entonces otro, que á pesar de haberse amasado sus materiales con tanta sangre y tantas lágrimas, aun no ha salido de cimientos. ¿Cómo podrian los ánimos invitados á la reforma del mundo aplicarse al ameno y apacible estudio de las letras, á la contemplación pacífica de la belleza ideal? La reforma halló,

(1) Carey atribuye al papel moneda, cuando circula en billetes pequeños, cualidades que pertenecen al medio comercial. Si el papel moneda aleja los metales preciosos de la sociedad, es claro que su circulación llega á ser forzosa, porque quedan en lugar de la moneda sonante, y de buen ó mal grado el pueblo lo usa como medida de valores porque el dinero no circula. Si las notas de Banco prueban mayor civilización y mayor confianza, ¿por qué los loco-focos que tambien son americanos las desprecian?

como era de esperar, oposiciones: la guerra civil y la extranjera convirtió la atención hacia los campos de batalla, á las fases políticas que la victoria y la fortuna daban á los pueblos. ¿Era esta ocasión oportuna ni teatro á propósito para los sublimes arrebatos del genio?

Ya se quejaba madama Stael á principios del presente siglo de la falta absoluta de inspiración que se notaba en las producciones literarias de su época. Afectábase entonces lo grandioso y lo sublime, mas solo había hinchazón y frases sonoras. Fue tal la desventura de los tiempos, que el capitán mas ilustre de la historia, y quizá el genio político mas grande, no halló sin embargo quien le cantase dignamente y de tal manera que sus versos igualasen la inmortalidad del héroe. Y no es extraño: para cantar es menester fe, y no la había en las obras de aquel hombre extraordinario. La experiencia justificó el cauto temor de las musas. Un momento desgraciado derribó aquel poder colosal, del cual solo ha quedado un nombre. Pero ese nombre vivirá tanto como el género humano.

Horacio miró como contrarios al genio los excesivos placeres de los sentidos, y los cuidados exclusivamente consagrados al aumento ó conservación de los bienes de fortuna. Nadie negará que tuvo razón. Los placeres sensuales enervan el vigor de la fantasía, y embotan la sensibilidad del corazón; y el amor exclusivo del dinero destruye sin esperanza todos los sentimientos generosos y sublimes. Un alma corroida por cualquiera de estos dos vicios, la sensualidad ó la avaricia, se halla en disposición de entregarse á la contemplación de la bella naturaleza y al estudio de sus relaciones y armonías? Pues bien: la filosofía del siglo XVIII, demoliendo poco á poco todas las ilusiones, todas las ideas, todos los sentimientos del corazón humano, y no dándole al hombre otro destino que el de buscar sus bienes materiales, y por consiguiente el dinero, que los representa todos, dió necesariamente un golpe mortal al genio, y le hizo incapaz de conocer y de reproducir la belleza.

La política tiene y debe tener por único objeto el bienestar material de los asociados. Así lo ha dicho Bossuet, uno de los mas grandes genios que han existido en el mundo, y el Gobierno debe dejar á cada uno los medios de procurarse la felicidad moral, intelectual y poética, ya en el estudio ó práctica de la literatura y de las bellas artes, ya en el conocimiento de las ciencias, ya en el ejercicio de la virtud. El Gobierno no puede influir sino de una manera muy indirecta en las sensaciones interiores é individuales de los ciudadanos. Su acción directa es puramente material.

Pero cuando todos los hombres son llamados al estudio de las combinaciones políticas; cuando hasta convidada á él la ambición honrada y el deseo de hacer bien á su patria, las almas llenas de ideas de esta clase, que han de ser materiales por necesidad, mal podrán vivir habitualmente en el mundo de la imaginación, que es el de los poetas.

El amor pues de la sensualidad, la codicia y la política han contribuido sobremedera á apagar el fuego del ingenio. Sin embargo, es menester confesar que á pesar de todos estos principios contrarios á los progresos de la literatura, han existido y existen todavía almas privilegiadas sensibles á la voz del entusiasmo. Pero aun en estas se deja sentir la funesta influencia del siglo, de este siglo de ambición tan presuntuosa como precipitada. Cuando se han destruido todos los móviles morales que influyen en el corazón humano, no queda mas que uno, que es la ambición del mando ó de la gloria; ó quizá de uno y otra. Las revoluciones han enseñado cómo se hace en breve tiempo una gran fortuna, cómo se asciende á grandes dignidades, cómo se adquiere mucha nominadía. El espectáculo de estas grandes mudanzas de la suerte presente siempre á la vista de los hombres, exalta fácilmente la fantasía de los que sienten en sí mismos la energía suficiente para entrar en esta carrera de anhelo y de progreso. Aumentan este impulso las numerosas ocasiones que se ofrecen en tiempo de calamidades públicas de hacer servicios á la patria en los diversos ramos de la administración. Hablamos solo de la ambición honrada, porque esa es la única que en nuestro entender puede haber en almas generosas.

Pues ahora bien: esta ambición pasa, como por contagio, de las clases consagradas á los empleos públicos á las de los artistas y literatos. El deseo de distinguirse y de sobresalir los devora; y este deseo los aguija á presentarse á recibir aplausos antes de que sus genios hayan llegado á su perfecta madurez. Felizmente para la pintura, escultura y música no puede prescindirse en estas artes de un aprendizaje necesario, del estudio de las formas de los objetos, de los efectos de la perspectiva, de los colores y de los sonidos: estudio que, exigiendo algun tiempo, obliga al genio á frenar su ardor prematuro de gloria, á replegarse sobre sí mismo, á reconocer sus fuerzas, á aprender el uso de ellas. Desgraciada poesía, para cuyo ejercicio no se necesita mas que papel, tinta y pluma! La mas bella de las artes puede impunemente ser violada por cualquier atrevido que lo emprenda.

Esta triste facilidad hace que apenas se sabe componer un verso se expone en cualquiera de las numerosas reuniones literarias un enjambre de jóvenes, capaces algun dia de honrar la patria con su genio bien dirigido; pero que al escribir sus primeros ensayos, publicados con harta precipitación, no pueden tener ni el debido estudio del idioma que no han estudiado, ni la corrección y lima tan necesaria en las obras de ingenio, ni el conocimiento práctico del hombre y de sus afectos, ni en fin la multitud de ideas filosóficas que tan presentes tenía Horacio cuando llamaba á la sabiduría "el principio y la fuente" de escribir bien, y remitía á sus alumnos á la lectura de los discípulos de Sócrates. *Deja fray Gerundio los estudios y se mete á predicador.* Los que creen que un buen poeta necesita menos instrucción que un buen orador, dan manifiesto indicio de no conocer la elocución ni la poesía.

Pero esta objeción la salvan fácilmente diciendo que el poeta no necesita de ningun estudio: que sale inspirado desde el seno de su madre; que la inspiración suple la falta de los conocimientos: en fin, que debe cumplir con la misión misteriosa que se le ha dado, y que no debe dejar de cantar desde que se siente con disposición para ello. En vano se les replica con la autoridad de Aristóteles, Horacio, Boileau. ¿Qué es para ellos la autoridad? Este desprecio de todo lo que han dicho, de todo lo que han meditado nuestros mayores, es otro de los beneficios debidos á la secta filosófica del siglo pasado.

A la verdad, no seremos nosotros los que concedamos tanto al principio de la autoridad, que querríamos aplicarlo en toda su rigidez al estudio de las humanidades. Pero antes de saeudir su yugo, es menester examinar los preceptos, ver si estan ó no conformes con la razón filosófica propia de la ciencia; estudiar los modelos, conocer y sentir sus bellezas y sus defectos. ¿Esto es lo que hace nuestra juventud actual, despreciadora de los idiomas sabios y del pátrio, y que va á buscar en los poetas franceses del día los giros de que usan en sus composiciones?

La ausencia del genio poético, el fermento político introducido hasta en la literatura, la presunción ambiciosa y el desprecio á los estudios y modelos literarios, consecuencias todas del espíritu filosófico del siglo anterior, han introducido en la república de las letras una anarquía, muy semejante á la de las ideas morales al fin de dicho siglo. Nada hay ya cierto y seguro; todo es problemático: se han falseado hasta los sentimientos primitivos é indelebles del corazón humano, y la mayor monstruosidad, así en literatura como en moral y en política, encuentra quien la aplauda, quien la envidie y quien se desviva por imitarla. Tan cierto es que la poesía es el reflejo de la sociedad, y que el giro de las ideas y de los sentimientos se ha de hallar necesariamente representado en las composiciones que hablan al corazón y á la imaginación!

Muchas veces hemos repetido, en el exámen que hemos hecho del carácter actual del teatro, que nosotros no tanto atendemos á las formas dramáticas como al resultado de la pieza; esto es, á los sentimientos que deje en el corazón, y á los impulsos que dé á la fantasía, leída ó representada. Lo mismo decimos de la lírica y de la epopeya, lo mismo de la sátira y de la elegía. Algunos han creído hacer un grande esfuerzo de genio renunciando á las formas clásicas del teatro frances. ¿Qué pobreza! ¿Y eso se llama originalidad? ¿Pues quién ignora que es un plagio de Shakespeare y de Calderon? Pero lo que no han podido hacer es, renunciando á aquellas formas, hacernos derramar lágrimas por la suerte de un padre abandonado, como el Rey Lear, por una hija ingrata: presentarnos el grandioso carácter de un marido como D. Gutierrez Alonso de Solís, que venga su honor ultrajado: elevar nuestras almas á la altura de un héroe, como el Sertorio de Corneille, ó enternecerla con los gemidos de una madre afligida, como la Andrómaca de Racine. No nos cansemos; la variación de las formas á que dan tanta importancia nuestros dramáticos actuales, es una cosa indiferente. Calderon y Moreto hubieran hechizado tambien á su siglo, aunque la moda les hubiese obligado á obedecer estrictamente las unidades de Boileau; y Corneille y Racine hubieran sido tambien dos grandes poetas trágicos aunque hubiesen adoptado las licencias de Lope. Tenian genio, y al genio no le asustan las dificultades, ni él abusa de la facilidad.

Otro tanto diremos de las formas líricas. Algunos creen haber hecho una innovación variando de metros en la oda: cosa tan antigua por lo menos como Sófoles, Eurípides y Pindaro: y que en Francia ni aun tiene el mérito de la novedad, pues la puso en práctica Racine en los coros de la *Atalia* y de la *Ester*, y Juan Bautista Rousseau en muchas de sus composiciones. Solo reparan en estas niñerías los ingenios que no son capaces de elevarse á otra region.

Vengamos ya al fondo de los pensamientos, en el cual hay una diferencia muy notable entre los poetas del día y sus antecesores. Tambien se sentirá en esta parte la funesta influencia de la época. Las revoluciones nos han dado el espectáculo triste, pero muy á propósito para escarmentar á los pueblos, de la inmoralidad atrevida elevada al poder: la cual en semejante caso no procura como en otras ocasiones, encubrir con ninguna especie de velo su nativa deformidad. Si: la generación actual y la pasada han sido testigos de lo que son capaces los hombres cuando empeñados en hacer despreciables y en romper todos los vinculos sociales, no reparan en medio alguno para conseguir su objeto.

El odio á todo lo que sea ó parezca religion, á las distinciones concedidas al mérito y á la virtud y perpetuadas en las familias, á los tronos y en general á toda especie de Gobierno legal, ha sido por muchos años un sentimiento bastante comun en Francia y en otros países á imitación de la Francia. Su terrible violencia produjo la revolucion y ensangrentó la Europa. Y cuando ya empieza á calmarse esta infernal pasión; cuando los pueblos, movidos por la experiencia, el desengaño, la razón moral y la política, han llegado á conocer la utilidad, la necesidad misma de aquellas instituciones, y que su destrucción es mil veces mas funesta que los mismos abusos, inseparables de cuanto ha de pasar por manos de los hombres; una nueva escuela dramática, siguiendo los pasos de Schiller, Alfieri y Chenier, se empeña en desdorar y envilecer y hacer aborrecibles nombres célebres en la historia, corporaciones respetables, y cosas y personas por todos títulos respetables, sin atender á ningun freno de decencia, exagerando los hechos, calumniando cuando no hallaban en la historia crímenes bastante odiosos que atribuir á sus personajes, y á veces contra el texto mismo de la historia, y en fin, ocultando cuidadosamente el bien que hicieron.

Pero aun cuando no calumnien; aunque sean hombres justamente execrados en la memoria de los humanos, como los de Neron ó de Alejandro VI: ¿qué placer ó qué utilidad pueden recibir los espectadores de ver á semejantes monstruos pintados con la mayor exageración posible? Porque esta no falta nunca: y ningun tirano hay tan cruel en los anales del mundo, ni ningun demagogo tan perverso en sus revoluciones, como los que describen nuestros nuevos poetas. Y si á esto se añade el furor de colocar casi siempre al héroe entre el crimen y el suicidio; y la manía de someterle á las pasiones, que siempre triunfan, y sin lucha, de la razón, no podrá desconocerse en la literatura dramática actual la hija del materialismo de Diderot, educada entre los monstruos de la revolución francesa, sin ideas morales, sin sentimientos de honor, sin creencias religiosas.

Darán que la descripción bien hecha de los hombres salvados es útil para conocer y detestar la perversidad y corregirse. Nosotros lo negamos: 1º porque no admite la naturaleza humana el grado de perversidad que atribuyen estos dramáticos á sus héroes: 2º porque nadie se corrige de aquellos vicios de que no se cree capaz. No hay ninguna mujer que se parezca á Lucrecia Borgia: no hay ningun hombre que se crea capaz de la perversidad de Antony. ¿Y cómo, aunque fuera así, se ha de corregir el espectador de los vicios,

coronados con cierta aureola brillante y casi disculpados? ¿No es este camino mas apropiado para hacer malvados á los hombres por medio del teatro, como ya hemos visto desgraciadamente, que para corregirlos? Obsérvese que la mayor parte de los espectadores pertenecen á la clase media de la sociedad: es decir, no se hallan ni en la esfera del poder, ni en la clase ínfima donde la miseria y la falta de educación suele producir maldades y delitos. El auditorio generalmente se compone de la clase mas culta é instruida de la sociedad; y va al teatro, no á extremecerse con las caricaturas de la perversidad, ni asquear las horras morales de la naturaleza humana; sino á recibir las impresiones plácidas de la benevolencia y de la compasión; á admirar los rasgos sublimes ó las excelentes máximas; á temer los frutos infastos de las pasiones exaltadas; ó bien á reirse de los vicios y locuras de la especie humana, y tal vez de los suyos propios. Los personajes que ahora se presentan horrorizan: y el horror no es una pasión teatral, aunque el terror lo sea.

En nada se conoce mas la falta de genio que en la exageración: porque el principal carácter de lo bello y de lo sublime es la sencillez. El verdadero genio da á sus cuadros proporción, armonía, naturalidad: la presunción quiere siempre ocultar su falta de originalidad dando á todos los objetos dimensiones gigantescas. Se creen grandes, porque nada de lo que pintan tiene su modelo en la naturaleza, y originales porque son absurdos.

Hase introducido en la nueva literatura la costumbre de despreciar los géneros bucólico y épico; y aun el lírico lo han reducido á una esfera sumamente mezquina, cual es la de aglomerar cuadros y reflexiones, sin orden ni trabazon, sin cadena oculta que ligue los pensamientos de la oda, sin objeto final que sirva de móvil y de término á los sentimientos ni á las ideas del poeta. Repiten el famoso soneto de Lope de Vega, que despues de haber descrito muy minuciosa y poéticamente un prado y una laguna, concluye así:

Y en este prado y líquida laguna,
para decir verdad como hombre honrado,
jamás me sucedió cosa ninguna.

El desprecio de los géneros de poesía que arriba citamos, tiene su origen en el que se profesa generalmente á todo lo que no es de la época actual. Quieren elevarse deprimiendo á sus antecesores. Basta que aquellas composiciones poéticas fuesen ensalzadas en otro tiempo: ó por mejor decir, basta que ellos no se sientan capaces de hacerlas ni aun de emprenderlas, para que las crean despojadas de mérito. Sin embargo, la admiración de las acciones heroicas es natural al hombre; y le son tanto mas agradables las descripciones de la vida campestre, cuanto le separa mas de ella la excesiva civilización. Replican que los cuadros épicos y bucólicos, á fuerza de ser comunes, estan ya gastados. Lo mismo podría decirse de las pinturas del Ticiano ó de Murillo. En las bellas artes lo bello nunca se gasta; ó habremos de reducir las producciones del genio á la ruin suerte que tienen los pasajeros caprichos de la moda.

La prensa periódica, que tan grandes servicios hace á la humanidad bajo otros aspectos, es funestísima á la literatura, no solo por la precipitación con que es menester escribir para los Diarios, y que no permite corregir, y á veces ni aun meditar lo que se escribe, sino tambien por la facilidad que ofrece á los genios aun no formados y sin instrucción, de presentar al público sus indigestas é incorrectas composiciones, de satisfacer su presunción juvenil y de hacerse incorregibles. Hemos sido testigos de un suceso lamentable, ocurrido por esta sed prematura de gloria que atormenta á los jóvenes. Uno de ellos, de muy corta edad, se suicidó en Paris porque le silbaron el primer drama que habia dado al teatro. Ejemplo terrible de los funestos efectos de la incredulidad unida al orgullo!

No ignoramos que la palabra *corrección* disgusta á los que creen que para ser poeta bastan el genio y la inspiración. Voltaire, que fue desgraciadamente el maestro de su siglo en muchas cosas que no sabía, pero á quien nadie podrá negar el mérito de haber sido el primer literato de su tiempo, da en esta materia una máxima muy notable: *debemos componer con toda la frialdad de la crítica.* El genio mas grande, los pensamientos mas felices no producirán sino mamarrachos insufribles si no vuelven al ayunque los versos inarmónicos, las ideas mal explicadas, las frases viciosas, las expresiones desmayadas, inoportunas ó impropias. ¿Por qué nos desagrada tanto la lectura seguida de Lope de Vega, el poeta que mas se ha entregado á su genio y que menos ha corregido? Porque sus versos excelentes estan mezclados con defectos insufribles, que llegan algunas veces hasta la absurdidad.

Es un delirio creer que el periodo poético sale como Minerva armada de la cabeza de Júpiter, enteramente perfecto de la pluma del poeta. Tal vez sucede así; pero en muy raras ocasiones. Lo mas comun es ocurrir un excelente pensamiento, y haber de luchar largo tiempo para expresarle debidamente, ya con la dificultad de la rima y del metro, ya con el lenguaje mismo, para arrancarle, digámoslo así, las voces mas gráficas ó las frases mas armoniosas. Añádase, que á pesar de toda esta contienda y trabajo, es menester que aparezca el periodo poético tan fácil como si hubiera ocurrido repentinamente.

La inspiración, pues, es para el pensamiento: la perfección del lenguaje es hija de la lima. Esta distinción importante no es conocida de los que afectan creer que los versos mejores son los que primero ocurren. Para convencerlos de lo contrario basta observar que ninguna composición improvisada ha merecido todavía pasar á la posteridad, ni se conoce ningun poema digno de la atención del público, entre los que componen los poetas llamados improvisadores. Volvamos á nuestro propósito, del cual nos ha separado la necesidad de probar la importancia de la corrección.

La división en partidos de la actual república de las letras (si puede llamarse república la que en realidad no es mas que anarquía) ha aumentado los males. No se trata ya de ser buen poeta ó buen escritor, sino de ser clásico y romántico. La polémica de los partidos, en política y en literatura, es la comidilla de los que no tienen genio ni para gobernar ni para escribir. Se desciende muy pronto á personalidades en estas especies de contiendas; y ya se sabe lo que

serven las personalidades para la perfeccion de los estudios.

El desprecio que tan públicamente se hace por una de estas dos escuelas de las reglas y principios que forman el arte y la ciencia de las humanidades, y de los modelos que nos han dejado los grandes hombres que nos antecedieron, promueve la ignorancia y multiplica los monstruos. Se quiere que la poesía sea entre todas las bellas artes la única que no necesite de estudios, y la mas noble, la mas sublime de todas pueda ejercerse por cualquier ignorante, aun por el que no conoce el idioma en que versifica. Es imposible decir un desatino mas solemne.

Algunos lo disculpan, observando que esta es una reaccion propia de la época, en venganza de la injusticia con que sus contrarios los clásicos desconocieron en el último tercio del siglo pasado el mérito de nuestros escritores dramáticos del siglo XVII. Nosotros somos los primeros en censurar esa injusticia; pero ¿cuándo se ha visto que la iniquidad de un partido santifique la reaccion del opuesto? Tú has despreciado á Calderon y á Lope: pues yo desprecio á Corneille y á Racine. Esta es la lógica de las verduleras. ¿Conviene á los hombres que tratan de literatura y de crítica literaria? No sería mucho mejor que celebráramos en cada uno sus aciertos, y censurásemos sus faltas?

A la verdad causa enojo oír á Montiano y Luyando, autor de dos tragedias detestables, decir en los prólogos, tan soporíferos como las tragedias, mil necedades contra nuestro antiguo teatro. Nos fastidiamos al leer en el prólogo que puso Moratin el padre á su triste comedia de *la Petimetra*, declamaciones contra las de Lope de Vega. ¿Ni quién sufrirá á Velazquez, en el indigesto compendio que escribió de la historia de la poesía castellana, tomar el tono magistral, y juzgar desatinadamente de lo que ni entendió ni fue capaz de entender? Estas críticas eran injustas, porque eran estúpidas. Mas no por eso hemos de tener por perfectos á los autores criticados. Son dignos de nota el prosaismo tan comun de Lope, la inmorlidad de Tirso, el gongorismo habitual de Rojas, las simetrías de Calderon, las chocarrerías tal vez sustituidas por Moreto á la verdadera sal cómica. Estos defectos notó nuestro Lujan con sumo talento é imparcialidad; y estos defectos dieron lugar á las críticas impertinentes de sus sucesores. En Corneille y Racine se han notado tambien defectos; pero ni de unos ni de otros hemos de desconocer por estos lunares las excelentes prendas que poseyeron. La justicia literaria consiste en decir la verdad toda entera cuando se juzga á un escritor. Nada es mas mentiroso que una media verdad.

En cuanto á las reglas, nuestra opinion es que las hay, como en la pintura y en la música. Sin reglas no hay arte. Acaso tal vez se han dictado algunas que no se deducen con todo rigor de los principios de la ciencia de la belleza: tal vez los escritores adocenados que se han dedicado á coleccionarlas sin talento ni principios, tan supersticiosos adoradores de Aristóteles y Horacio, como incrédulos son sus adversarios, hayan promulgado como regla infalible lo que aquellos citaron solo como un uso admitido. Sirva de ejemplo la division del drama en cinco actos, que Horacio recuerda solo como una costumbre del teatro latino, aunque no faltan razones filosóficas para justificarla, pero no para hacerla tan obligatoria que sin ella sea despreciable una tragedia ó una comedia bien escrita.

Confesaremos pues sin dificultad que se han dado como cánones inviolables los que realmente no lo son; pero aseguramos al mismo tiempo que es falso todo cuanto se ha dicho de que ponen trabas al genio. Aseguramos mas, y es que son favorables al poeta mucho mas que esa ilimitada libertad que tan gratuitamente les ha querido regalar la nueva escuela.

El verdadero genio triunfa de todas las dificultades, y producirá siempre grandes cosas á pesar de los obstáculos que se le opongan. Hemos visto á los príncipes del teatro frances superar cuantos obstáculos les opusieron las leyes severas que tenia en aquella nacion la poesía dramática, aun cuando todas esas leyes no fuesen, rigurosamente hablando, obligatorias. El teatro español del mismo tiempo, mas libre de ataduras literarias, no desconocía sin embargo las de la moral y de la política. Uno y otro produjeron composiciones excelentes. En el dia el drama ha roto todos los frenos; y ¿qué es lo que produce? ¿Qué uso hace el genio de tanta libertad como ha adquirido? Despeñarse.

Las reglas dan cierto estímulo para vencer los obstáculos que ellas mismas presentan; el talento se replega sobre sí mismo, adquiere nuevas fuerzas, medita, combina el plan, y porque trabaja mas y estudia mejor la materia, siente mas vehementes inspiraciones, y así llega á la perfeccion. El genio libre traslada al papel lo que primero le ocurre, no corrige, no contempla su asunto, marcha á su alvedrio vagamente y sin direccion, y siempre falta á sus producciones la consistencia que resulta de las dificultades previstas y vencidas.

Hemos procurado exponer las diferentes causas que han producido la anarquía que se nota actualmente en la literatura, y que tienen suma conexión con la que se nota en el órden social. La principal de ellas y que comprende á todas las demas, es la escasez del genio, la cual es producida por el carácter materialista que dieron á su época los filósofos del siglo pasado. Felizmente la sociedad va, aunque paulatinamente, recobrando bajo formas políticas mas protectoras las ideas morales que antes la sostenian, y las creencias que se solicitó en vano destruir para siempre. Cuando se hayan restaurado enteramente, volverá á brillar el genio poético con nuevo esplendor, y los buenos estudios restablecidos perfeccionarán el buen gusto, casi desconocido en nuestros dias.—A. L. (*El Tiempo*.)

DIRECCION GENERAL DE MINAS.

Relacion de los registros y denuncios de minas admitidos durante el mes de Abril último en las diferentes inspecciones de distrito y gobiernos políticos de provincia que á continuación se expresan.

INSPECCION DE GRANADA.

Registros. (Continuacion.)

Una mina plomiza, barranco de la Morcilla, término de Cuevas, San Joaquín, por D. Joaquin de Vargas, en 29.

Otra id., id., término id., Canario, por D. Manuel Medina, en id.

Otra id., Montes bajos, término id., San Manuel, por id., en id.

Una fábrica de fundicion plomiza, en una colina entre el Rio grande y chico, término de Berja, por D. Francisco Barrera en id.

Una mina plomiza, solana y sitio de la Zorrera, término de Huercaivera, San José, por José Torrente Cayuela, en idem.

Otra id., cuesta Azul, término de Velez Rubio, Virgen de los Dolores, por id., en id.

Otra id., cocones de Rubira, término de Tabernas, Jesus Nazareno, por Juan Alcaráz, en id.

Otra id., Agua amarga, barranco Pinalbo, término de Cuevas, San José, por D. Andres Gonzalez.

Otra id., id., término id., Purísima Concepcion, por José García García, en id.

Otra id., Meloncillo, término de Darrical, San Juan Bautista, por D. Juan Espejo, en id.

Otra id., cerro y barranco del Bosque, término de Sorbas, la Caridad, por D. Bonifacio Amoraga, en id.

Otra id., id., término id., Esperanza, por José Sanchez Romero, en id.

Otra id., sierra de las Minas, término de Lucar, San Marcos, por Manuel Perez Requena, en id.

Otra id., rincón Colorado, término de Nijar, Santa Ana, por Manuel Fernandez, en id.

Otra id., barranco de las Yegüas, término de Cuevas, San Telmo, por Marcos Lopez, en 30.

Otra id., barranco de la Instancia, término de Cuevas, Virgen de Tiscar, por Juan Martinez Ortega, en 30.

Otra de cobre, Carrasca baja, término Turre, Virgen de la Cabeza, por Juan Martinez Ortega, en id.

Otra de alcohol, majada del Cerreto, término de Cuevas, Misericordia, por D. Francisco Alarcon Martinez, en idem.

Otra id., barranco del Acebuche quemado, término id., Monumento, por D. Pedro Sanchez Guevara, en id.

Otra id., id., término id., Santa Leocadia, por D. Antonio Marquez, en id.

Otra id., barranco Largo, término id., el Canario, por D. Miguel Garcia Rico, en id.

Otra id., barranco de las Palas, término Pulpi, Bienvenida, por D. Antonio Amar, en id.

Otra plomiza, barranco de las Polas, terreno de Matamoros, término id., Samaritana, por D. Agustin Amar, en id.

Otra id., pilar de Jaravia, cerro de la Cruz, término id., Almirante, por José María Sevilla, en id.

Otra id., entre los barrancos Largo y Acebuche quemado, término de Cuevas, Desengaño, por D. Diego María Avellan, en id.

Otra id., pilar de Jaravia, término Pulpi, Polaca, por Juan Martinez, en id.

Otra id., barranco de la Piedra del Mediodia, término de Cuevas, San Fernando, por Francisco Manuel Gil.

Otra id., barranco de los Cosones, término Sorbas, Virgen del Pilar, por José Muñoz Segura, en id.

Otra id., cerro Tallaute, término de Huerclal, la Sola, por Salvador Garcia Zurano, en id.

Otra id., cerro de los Calares, término Tabernas, la Observacion, por Francisco Sanchez Lopez, en id.

Otra id., paraje de las Rellanas, término de Turrillas, la Esperanza, por id., en id.

Otra id., Jesamblanquilla, término de Lubrin, Nuestra Señora del Mar, por D. Juan Garija Canton, en id.

Otra id., barranco del Bocin, término de Pulpi, Santa Elena, por José Marquez Martinez, en id.

Otra id., cabezo de la cueva de la Muerta, término id., Ya lo sabes, por Miguel Haro Galera.

Otra de carbon de piedra terrera de Dugoto, término de Almuña, Progreso y San Antonio, por Francisco Camacho Moreno, en id.

Otra de Alcohol, cerro de la Pileta, término de Lucar, Tulipan, por D. Joaquin Cabronero, en id.

Otra id., id., término id., Bolina, por José Aguilera, en id.

Otra id., Collado del Puerto, término de Lucar, Proteo, por D. Joaquin Cabronero, en id.

Otra id., cerro de la Pileta, término id., el Resto, por Francisco Camacho, en id.

Otra id., cerro id., término id., Oropéndola, por Esteban Martinez, en id.

Otra id., calar y término de Turon, Resurreccion, por Antonio Baldez, en id.

Otra id., boca de Mairena, término Cuevas, Jazmin peruano por D. Salvador Aledo, en id.

Otra id., paraje de los Pocicos, término de Huebro, Virgen de los Dolores, por Antonio Padilla, en id.

Otra id., Maimoncico pequeño, término de Velez-Blanco, Maravillas, por Juan Sanchez Miron, en 30.

Otra de alcohol, Algivillo quebrado, término de Bayarcal, San Francisco Javier, por Felix Cano, en id.

INSPECCION DE MINAS DEL DISTRITO DE LINARES.

Denuncios.

Una mina de alcohol, segundo departamento de la Cruz, término de Linares, dos pertenencias, por los Sres. Llano, Tapia y Romesa, de Almería, en 1º de Abril.

Otra id. de id., quinto departamento de id., una pertenencia, por Luis Arboledas, vecino de Linares, en 5 del mismo.

Otra de id. en la cuesta de Mirabuenos, término de Pontones, dos pertenencias, por Gaspar Burruero, vecino de Santiago de la Espada, en 23 de dicho.

Otra id. de id. en la vereda de los Agustinos, término de Linares, una pertenencia, por Rafael Armijo, vecino de Linares, en 26 de id.

Otra id. de id. en los Alamillos de dicho término, dos pertenencias, por D. Eduardo Vicente Ezpeleta, id., id., en 29 de dicho.

Denuncios.

Una mina de cobre, sita en el Reventon de Cenora, cueva del Pino, término de Púgena, por Miguel y Nicolas Perez, en 1º del referido Abril.

Una fábrica de fundicion de cobre con sus aguas, en la ribera del rio de Guadalmanza, paraje del Molinillo, término de Benahabis, por los mismos Perez, en 1º

Una fábrica de hornos altos de fundicion de hierro y demas oficinas para su beneficio, en una huerta propia de Don Matías de Búrgos y en un pedazo de huerto de D. Gaspar Barragan, en 2, por D. Gregorio Garcia, apoderado de la sociedad ferrería del Angel.

Una mina de plomo, sierra Blanca, término de Marbella, por D. Juan de Dios Quelar, en 6.

Otra id., en id., término id., titulada antes la Estrella, por D. Francisco de Lara Rodriguez, Diego y José Gil Fernandez, en 7.

Otra id., en las Chapas de esta ciudad, término de la villa de Ojeu, arroyo de las Minas, conocida antes con el nombre de San Pablo, por Miguel y Nicolas Perez, en 10.

Una fábrica ó martinete de hierro, titulada de San Miguel, situado en el término de la villa de Juscar, por Don Alejo José de Torres, en 10.

Una mina de hierro, en término de la villa de Alpuente, los Perdigonos, por el mismo, en 10.

Otra id., titulada del Robledar, término de la villa de Pasauta, por el mismo, en 10.

Registros.

Una mina de hidrato de hierro, en la Herriza del Mosual, término de Monda, por D. Francisco Antonio de Llorca y compañía, en 22.

Otra id., id., puerto Morales, arroyo de la Alfraguara, frente del de Albotillo, término de Istan, por los mismos, en 22.

Otra de hierro magnético, en el Cañuelo, término y sierra de la villa de Igualaja, por los expresados, en 22.

Otra plomiza, sierra del Lujar de Churriana á la cabezada de la Cañada de Ceuta, Cueva del Caballo, término de dicho lugar, por D. Baltasar María Aguado, á nombre de D. Cristóbal Navarrete, en 23.

Otra de carbon de piedra, sierra id., cañada de Ceuta, terreno de los propios de dicho lugar, por el mismo en nombre del referido Navarrete, en 25.

Otra de hierro, cerro de la Minilla vieja, término de Ojeu, por D. Gregorio Garcia, apoderado especial de la sociedad anónima, fábrica ferrería del Angel, en 28.

Otra de hierro magnético, cerro de las Minas, término de la villa de Ojeu, por D. Pedro Artola, como apoderado de la ferrería de la Constancia, en 29.

(Se continuará.)

CAJA DE AHORROS DE MADRID.

Domingo 2 de Agosto de 1840.

	Rs. vn.
Han ingresado en este dia depositados por 228 individuos, de los cuales los 22 han sido nuevos imponentes.....	63404
Se han devuelto á solicitud de 16 interesados.....	39425.43

El director de semana, Manuel María de Goiri.

BIBLIOGRAFIA.

EXPOSICION dirigida al Gobierno por la Junta revisora, creada en Real decreto de 4 de Enero de 1839, al remitir el proyecto de ley sobre el sistema de aduanas, y los de los nuevos aranceles.

Se halla de venta en el despacho de la Imprenta Nacional á 30 rs. en rústica.

TEATROS.

PRINCIPE. A las ocho y media de la noche. Se pondrá en escena la comedia de magia; en tres actos, titulada

TUDO LO VENCE AMOR

Ó LA PATA DE CABRA,

en la que desempeñará el papel de D. Simplicio el actor D. Antonio de Guzman.

La mayor parte de las decoraciones se han retocado, y algunas han sido pintadas de nuevo.

Las trasformaciones se ejecutarán del modo que se hizo la última vez que puso en escena esta comedia el Sr. Guzman, y no como el público la ha visto posteriormente. En punto á comparsa, bailes &c., se presentará con el mismo lujo que se hizo cuando se estrenó.

EN LA IMPRENTA NACIONAL.